

EL AVANZADO

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

DIRECTOR PROPIETARIO, ISIDORO HERNANDEZ ARROYO.

JEFE DE REDACCION, MANUEL GONZALEZ MORO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un trimestre, 1,50 pesetas,
Un semestre 2,50 idem.—Anuncios y comunicados á precios
convencionales.—No se devuelven los originales.

DIRECCION—Toda la correspondencia se dirigirá al jefe de
redaccion.—Amparo—8.
ADMINISTRACION—Amparo—3—imprenta y librería de
Isidoro Hernández, donde se dirigirán los pagos y recla-
maciones y se recibirán los anuncios.

VITIGUDINO POR DENTRO.

Conclusión.

Pero si tantas y tan repetidas pruebas de especial aprecio y deferencia ha recibido y á diario recibe nuestro exdiputado á Cortes Sr. Galante, de sus deudos amigos y correligionarios políticos para ver de conseguir no retroceder un paso en el camino de sus tendencias y aspiraciones políticas, preciso se hace que él por su parte no omita medio por difícil y gravoso que parezca, de corresponder dignamente á tan señaladas atenciones. D. Adolfo Galante sabe, como nadie, que es tiempo ya de que se traduzca en hechos algo siquiera de aquel febril y arrebatador entusiasmo de otros tiempos, que tantos dispendios y malos ratos ocasionó á Vitigudino consentido inocentemente en la realización de ciertos planes garantizados por solemnes y halagadoras promesas, hechas por autorizadas personalidades de gran prestigio y nombradía, ante selecta y numerosa concurrencia de la que formaban honrosa parte representantes de la prensa de Madrid, y cuyas manifestaciones de afecto y simpatía fueron recibidas con general aplauso á la terminación de opíparos banquetes. El Sr. Galante no puede olvidar el tiempo y la ocasión á que nos hemos referido, no tan solo por haber sido testigo presencial de los hechos, cuánto porque estos enlazaron con otro, acaso el mas culminante y trascendental de su pueblo natal, Hinojosa. Aquí correspondía hablar del nombramiento de comisiones, ferrocarrileras, de sus frecuentes viajes á la

capital de provincia y á la Corte, de las entrevistas tenidas con ministros, senadares y diputados durante la dominación del gobierno conservador y hasta, si necesario fuese, podríamos citar algunas serenatas y convites con aditamento de salvas y campaneos, todo ello á la mayor honra y gloria de oropeladas ilusiones y dorados ensueños; pero sobre ser esta tarea larga y enojosa, apenas conseguiríamos otra cosa que dar pábulo á las enconadas iras de nuestros adversarios para ponerse en guardia al intento de entorpecer la marcha que conducir pueda al logro de linsonjeros y apetecidos ideales. Por hoy no nos proponemos más que llamar la atención de nuestro ex-diputado á Cortes, señor Galante, á fin de que en lo poco ó lo mucho que contribuir podamos á quitarle el *ex*, fije y muy mucho su consideración en el más ó el menos á que nos juzgue acreedores. Todo lo demás que pudiéramos decir resultaría impropio de la confianza que nos inspira, y aún más todavía, de las críticas y apremiantes circunstancias por que atravesamos. Hoy todo ello es prematuro: acaso dentro de pocos días podamos hablar más clara y categóricamente. Así sea.

Vitigudino con el considerable aumento de población que en él se advierte de algunos años á esta parte, ha cambiado enteramente de faz. De pueblo agrícola é industrial que era, bien podemos asegurar que está hoy convertido en un centro puramente comercial, toda vez que la mayor parte de los labradores, más que cultivadores son traficantes en granos ó en ganados.

Aquella vida patriarcal que hacíamos hace 30 años, ha desaparecido

por completo. La aglomeración de gentes estrañas de diferentes indoles y condiciones hace cada día más comprometida y difícil la subsistencia de las familias. Vitigudino es comparable á un árbol que languidece paulatinamente por falta de sávia capaz de alimentar las muchas ramas que afluyen á su tronco. No están ni mucho menos en relación los elementos utilizables de que disponemos, con las necesidades que sentimos. De ahí ese continuo clamoreo y general desbordamiento hácia los intereses rurales del procomun, origen de tantas discordias entre los contribuyentes y cuyos funestos resultados constituyen la ocupación principal, casi exclusiva, del Ayuntamiento en sus ordinarias sesiones. He aquí la causa primordial de nuestras divisiones intestinas que tantos males acarrea y tan continuos disgustos ocasiona. Todos queremos ser jueces en nuestra propia causa y ese intrincado laberinto á que nos lleva el desconocimiento de nuestros deberes á que debiéramos someternos por propia utilidad y conveniencia, hace que jamás podamos entendernos, degenerando nuestra ya inveterada actitud en una serie no interrumpida de temores y desconfianzas, que nos irrogan mútua é inconscientemente grandes perjuicios.

Se habla mucho de adelanto y de progreso, de grandes conquistas y de asombrosos descubrimientos, pero francamente, y lo decimos con toda el alma, si un pueblo es una nación en pequeño, nosotros preferiríamos volver á los tiempos de nuestros antepasados á juzgar por lo que en Vitigudino acontece. Verdad que tendremos más instrucción, y mejores y mas fáciles medios de

comunicación y todas las comodidades y todos los encantos y embellezos que ambicionar pudieramos, pero carecemos de lo principal, de la *paz del alma* para el cabal disfrute de tan colosales prerogativas, y sin la paz del alma inútiles son las mas elevadas gerarquias aunque vayan acompañadas de todos los tesoros de la tierra. Cuando en Vitigudino vivíamos á la antigua, la juventud se solazaba á sus archedecorosa y honestamente en las casas particulares: allí en los dias festivos celebraba sus reuniones entregada á diversiones inocentes; allí tenia sus bailes de confianza y sus juegos de prendas y otros sencillos entretenimientos por el estilo propios de la edad, pero hoy y desde que pretendemos colocarnos á la altura de los grandes centros de población, todo se vuelven dificultades, envidias, etiquetas y enemistades, que á veces degeneran en odios y rencores. También contábamos en aquellos felices tiempos con un teatro decente y bien reglamentado cuyo local no costaba un solo céntimo, ni la parte de decorado tampoco, porque las continuas reformas que en el mismo se hacían eran costeadas con el producto de las funciones dramáticas puestas en escena por los aficionados de la localidad. Hoy con las pretensiones que tenemos de disfrutar y admirar las habilidades de compañías de la legua, hemos venido á quedarnos sin teatro, sin dinero y sin prestigio. ¡Pobres pollas! y como se burlan de vosotras los mismos que tanto os adulan y lisonjean con obsequios musicales de acordeón para que baileis unas con otras cada tres meses! Horroriza solo el pensarlo, cuánto mas el consentirlo. A nosotros se nos figura que valeis algo más que todo eso.

¡Abajo los farsantes!

SECCION DE NOTICIAS.

A las ocho de la mañana del día 13 del actual tendrá lugar la entrega en caja de los reclutas alistados en este año, en el local que ocupan las oficinas de la caja de reclutas, en el palacio de la Diputación provincial, y a las tres de la tarde del mismo día se reunirá la junta que ha de intervenir en el sorteo en el salon de sesiones de la Comisión permanente, con el fin de practicar las operaciones preliminares de introducción en los globos de las pape-

letas de nombres y números con las formalidades que se ordenan en la real orden de 7 de Octubre de 1889, siendo 1.236 hombres los que en la actualidad figuran como sorteables.

El acto del sorteo empezará á la salida del sol del domingo 14.

La redención á metálico de los mozos declarados soldados para el próximo reemplazo del ejército, se verificará dentro del plazo que media entre el día del sorteo y el 1.º de Marzo siguiente, segun se ha dispuesto por Real orden publicada hace pocos dias.

En la extracción de la Loteria Nacional que en Madrid tendrá lugar el 23 de Diciembre actual, indemnizaremos á los suscritores que á ello tienen derecho, de la participación que les cabe en las tres juzgadas correspondientes á los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, con que termina la suscripción anual. El número elegido en sustitución del que debió publicarse en Octubre es el

18.633

Los correspondientes á los meses de Noviembre y Diciembre, los publicaremos en los dos números de este semanario que restan hasta fin de año.

De nuestro colega «El Fomento»

Parece ser que aspira á ocupar la vacante de diputado provincial que ha dejado, en el distrito de Vitigudino, el Sr Fernandez Vicente, D. Luis Fonseca, de Espino de los Doctores.

En el ganado cebado de cerda se notó el martes último, decidida tendencia á la baja, vendiéndose algunos de 9 á 10 arrobas á 38 reales una.

Dice «El Fomento» que es esperado en Vitigudino el marqués de Flores Dávila, candidato de oposición á la diputación á córtes por dicho distrito.

Sí lo será, pero tambien se espera de un momento á otro á D. Adolfo Galante, candidato ministerial; de suerte que hasta el presente los dos candidatos están iguales; en adelante iremos viendo.

De orden y por donativo de S. A. R. la Infanta D.ª Maria Isabel Francisca, la Excelentísima señora Marquesa de Castellanos ha concedido un elegante

calorífero para leña con destino á la escuela de párvulos de esta Villa.

ELECCIONES.

Las verificadas para diputados provinciales en los distritos de Bejar-Sequeros y Ciudad-Rodrigo, han dado hasta ahora el siguiente resultado.

Bejar-Sequeros.

Figuran con mayoría de votos:

Don Nicolas Oliva, fusionista.

Don Leopoldo Alonso, conservador disidente.

Don Manuel Salamanca, ministerial.

Don Candido Herrero, independiente.

Ciudad-Rodrigo.

D. Santiago Durán Aparicio, ministerial.

Don Ramon Muñoz Orea, fusionista.

Don Jacobo Guerreira Romero, fusionista.

Don Victoriano Angoso, fusionista.

Dice «El Adelanto»

«En Ledesma se espera con impaciencia el reconocimiento oficial de la Cámara Agrícola allí constituida y cuya Junta Directiva fué elegida definitivamente el 27 del pasado»

Tambien aqui en Vitigudino se va constituyendo, pero es mucha dejadez, mucha intriga y mucha chismografía, capaces de minar por su base los más beneficiosos ideales y laudables propósitos.

Lo hemos dicho muchas veces y seguramente que no habrá quien se atreva á desmentirnos. En Vitigudino hay mucha gente, pero pocos hombres.

Sr. Director de EL AVANZADO

Vitigudino 10 de Diciembre de 1890.

Muy señor mio: Lástima que el *sainetillo* que sirve de introducción al engendro abortado por EL AVANZADO último, no haya dado el juego deseado por la media docena de *alabarderos* interesados en salvarle; pero téngale sin cuidado á su autor, que cualquiera de ellos escribiría mucho peor que él, y eso que forman la *claque* algunos *sibidillos* de á usía suplico.

Por lo demas, como en tan abigarrado conjunto de necesidades se dirijan encubiertas alusiones á mi humilde personalidad que la propia estimación y honra profesional no pueden dejar en silencio, tengo que rechazar, como lo hago, con tranquilidad la conciencia y frente erguida, toda vil

calamun...
dor de...
nos p...
á ellos...
dispues...
si, pero...
Tamp...
punto l...
sartan...
Juan L...
estravió...
prestari...
pretarst...
asi que...
una pe...
ningun...
quien c...
el carg...
sin que...
ra que...
Tant...
donam...
do á re...
tal jaer...
forma...
Quec...
Dos...
El aut...
firman...
alabar...
le ayu...
emite...
de ella...
cuanto...
da col...
nombr...
Lopez...
do. C...
tamos...
tele de...
de pro...
te. Pu...
Doy...
much...
te á m...
sus ha...
queda...
S. S.

LA MADRE

¡Madre, madre! ¿Qué balada,
que melódico sonido,
nos es tan grato al oído
de la vida en el albor?

Esa voz es un acento
de sublime poesía;
una sentida elegía,
un bello idilio de amor.

¡La madre! dulce palabra,
ser enviado del cielo,
para servir de consuelo
doquier exista el pesar.

Norte de nuestra esperanza
en los mares de la vida,
si la nave combatida
se halla expuesta á naufragar.

Quando en nuestra juventud
inexperto el corazón
se alimenta de ilusión
ignorando el padecer.

La madre buena y sencilla,
dándonos sanos consejos,
nos hace ver allá lejos
el término del placer....

Y si en la noche callada,
del contorción en la hora
sentis un niño que llora
y juzgais que solo está;

Os engañais, que la madre
solicita por fortuna
velará junto á la cuna,
si duerme despertará.

Oid, oíd, ¿qué armonía
sucede del niño al llanto?
¡melancólico es el canto
que empieza á dejarse oír!

Es una trova, una endecha,
es la canción amorosa,
de la madre cariñosa
para tornarle á dormir....

¿Veis allí en aquella orilla
una joven mujer sola
resistiendo de la ola
el continuado vaivén?

¿No veis cual lava afanosa
á pesar del cierzo frío
que desciende por el río?
pues una madre es también.

Y es plácido para ella
lo que á otra molesto fuera,
ella encuentra asaz ligera
la penosa ocupación,

Y restrega entre sus manos
émulas del blanco armiño,
los ropajes de su niño,
ídolo de su pasión...

Solitaria está la calle
y es la noche silenciosa,
todo callado reposa,
reina quietud sepulcral;

Sólo en humilde morada,
á la luz de una bujía,
una madre se veía
cosiendo pobre pañal....

Oid también, ¿que lamentos
tristes y desgarradores
salen por los miradores
de esa lujosa mansión?

Pues son lanzados del pecho
de una ilustre y rica dama,
porque ha perdido al que ama;
el hijo del corazón....

¡Madre mía! eternamente
vivirás en mi memoria:
creo vaga por mi frente
de tus labios el rumor.

Y es á mi abrasado pecho
cual la gota de rocío,
lo que el ardoroso Estío,
es al tallo de la flor.

¡Madre, madre! ¡quién pudiera
en esta tumba escondida
volver a darte la vida
y tu imagen contemplar,
Y en tu seno recostado
escuchar tu dulce acento!
¡Feliz, feliz tal momento
si lo pudiese alcanzar!

Mas no, madre, solitario,
callado, meditabundo,
vagaré por este mundo
de perfidia y de maldad.

Llevó el alma lacerada
por crueles desengaños;
entré pacientes y extraños
sólo tu amor fué verdad.

Por eso, madre querida,
ante la urna cineraria
te dirijo esta plegaria
bien pobre de inspiración;

Mas aunque mora tu espíritu
en mansiones muy remotas
allí subirán mis notas
en acorde vibración.

LORENZO CARRASCO.

CALENDARIOS.

Acaba de llegar á esta población
un gran surtido en Zaragozanos, do-
bles, sencillos y de cartera.

En americanos hay un bonito y
elegante surtido tanto en religiosos
como de cocina, anécdotas, chara-
das, epigramas, cuentos ect. ect.

El precio estipulado, de dichos
calendarios es de 2, 3, 4, 5, 7, 8,
10, 13, 15, y 22 reales ejemplar.

Unico punto de venta, casa de Isi-
doro Hernández, Imprenta y librería.

Imp. de Isidoro Hernández.

calumnia de cualquier miserable [difama-
dor de oficio, para que no se crea por
unos pocos depravados, que me equiparo
á ellos. Si esto no fuera bastante, quedo
dispuesto á emplear otros medios, distintos
si, pero tan conducentes á tal propósito.

Tampoco quiero contestar punto por
punto las estólicas simplezas que se en-
sartan contra la carta que dirigí á V.
Juan Lorenzo Lopez, y que el picaro como
estravió sin duda, porque de hacerlo, se
prestaria á una parodia que podria inter-
pretarse en sentido de que le concernian;
asi que toda la *garullada* que contiene, es
una pegata pedestre, que no entra por
ningun oído, ni hace sensación alguna á
quien como él sabe de sobra cumplir con
el cargo honroso que debe á la confianza,
sin que ningun *quidan mezucon* tenga pa-
ra que inmiscuirse.

Tanto dicho individuo, como yo aban-
donamos, desde ahora, toda polémica, cuan-
do á razones se contesta con insultos de
tal jaez, pero sabremos repeler en otra
forma cualquier ataque que se dirija.
Queda de V, suyo affm. y S. S.

q. b. s. m.

LAUREANO MORIÑIGO

Dos solas palabras por nuestra parte:
El autor del *sainetillo* á que se refiere el
firmante del escrito anterior, no necesita
alabarderos que le salven, ni cirineos que
le ayuden á llevar la cruz de las ideas que
emite, toda vez que se hace responsable
de ellas autorizándolas con su firma. En
cuanto á la actitud y terreno en que pue-
da colocarse, el Sr. Moriñigo, por sí y á
nombre de su patrocinado Juan Lorenzo
Lopez, nos tiene completamente sin cuida-
do. Como, cuando y donde se le antoje es-
tamos siempre á su disposición, pero cons-
tente de hoy más, que ni él ni nadie nos ha
de provocar ahora ni nunca impunemen-
te. Punto final.

Á LOS MAESTROS.

Doy las más espresivas gracias, á los
muchos que han correspondido atentamen-
te á mi invitación para continuar cobrando
sus haberes en esta su casa, por lo que le
queda agradecido, su afectísimo amigo y
S. S.

Isidoro Hernández.

De la Tempestad de Segovia

«¿Cómo cambian los tiempos y las cosas!
Antes, si dos amates se querían,
y á que se uniesen en sagrado lazo
se negaban los padre de la chica,
el galán se llevaba á su adorada
en un fogoso potro que corria
sosteniendo en el lomo á los amantes,
que volaban en alas de la dicha.

Mas hoy todo ha cambiado, pues un mozo
que adoraba á una joven de Almería,
se ha escapado hace noches con su dama,
llevándola en un burro! ¡Pobre chica!
No estando acostumbrada á aquellos trotes,
¡qué tropiezos tendria!

Sección de anuncios.

Se vende cal para obras, de la calera del pito, á los mismos precios que en la misma, con el solo aumento de tres reales en quintal por el porte.

Amparo, 3, Vitigudino.

Se vende yeso para obras á los precios de Salamanca con el aumento de porte.

Dirigirse á la Imprenta de este periódico.

ALMACEN DE MADERAS

DE ISIDORO HERNANDEZ, VITIGUDINO.

En este establecimiento encontrarán un completo y variado surtido en las indicadas maderas, como son, Tablones, alfajias, cuarterones, terciados, balaises, entarimado en diferentes gruesos y tabla en varios anchos y largos.

En el mismo establecimiento se ha recibido una gran remesa de viguetas rollizas, que se darán á precios económicos.

Dirigirse á la calle del Amparo, núm. 3, Vitigudino.

Se vende

Una máquina núm. 4 de brazo largo con pié, pudiendo utilizarse para toda clase de labores de costura y muy especialmente en las de obra prima y otras análogas ó parecidas. Las personas á quienes pudiera convenir su adquisición, diríjase á la imprenta de este periódico.

VACANTE



musa
agitan
pens
otros-
dable
volan
no dia
cual
cobij
quier
una i
LA
cosa
tinos,
te pa
nos o
motiv
de M
lo gr
dfeul
quer
amer
para
todo
que l
aprec
exóti
justic
senti
gran
Re
bient
tiemp
demi
gent
ción
naci
espir
por c
ma fe
el lib
advie
bio e
nales
rir d
acci
ción
gran
Y
efim
fuer
vivie
una
bela
mo c
no r
plida
ron
rale
mor
za, t
un
pedi
sam
jead
ca,
sem
una
ción
que
qu
fác
lan
sas
oc
les